

LA COLECTIVA REUNIÓ A AUTORAS ACTIVAS EN 1975:

El Museo de Bellas Artes vuelve, con otros ojos, a histórica exposición de artistas chilenas

Ya está abierta al público una nueva versión de "La mujer en el arte". Se sostiene en una investigación extensa e incluye a creadoras que no fueron parte de la muestra original.

DANIELA SILVA ASTORGA

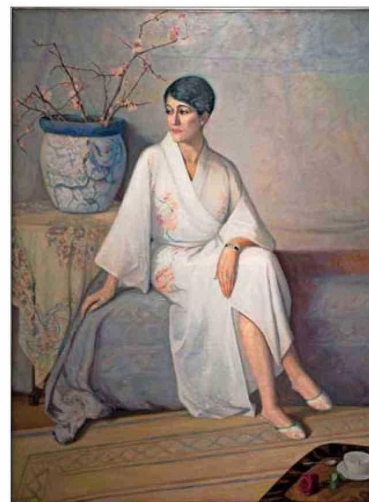
Visibilizar más el arte hecho por mujeres parecía ineludible. Tal como ahora. Corría 1975 y la escultora Lily Garafulic, como directora del Museo Nacional de Bellas Artes (MNBA), empezó a trabajar con Rosa Abarca, y un equipo más amplio, en una muestra dedicada a las artistas en el marco del Año Internacional de la Mujer. "Es de suma importancia realizar ya, aunque sea de forma sintética, una valoración del significado de las artistas pintoras y escultoras de Chile", apuntaba Abarca. Así surgió la exposición "La mujer en el arte", que estuvo 20 días en la Sala Matta. Había 85 obras, entre pinturas, grabados, dibujos y esculturas, pero la pesquisa de Abarca incluía a más

nombres de los que fueron exhibidos. Y aunque solo circuló una versión resumida de ese texto en el catálogo, el manuscrito original quedó en el Centro de Documentación del museo.

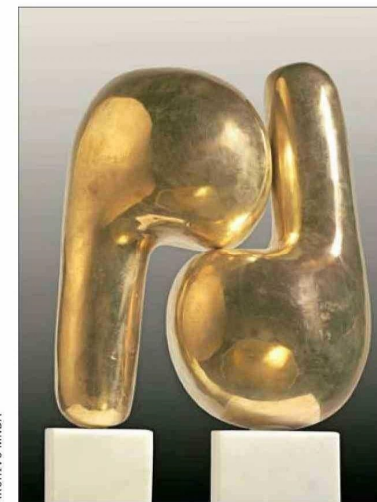
Como quedó consignado en la prensa de la época —a pesar de que desde una mirada actual faltaron artistas y obras clave—, la muestra marcó un hito. "No había habido una exposición que reuniera tal cantidad de artistas y que propusiera una investigación que tomara las historias canónicas del arte chileno, con sus generaciones y grupos, y las completara con la presencia de mujeres. Los diarios instalaron la idea de que la exhibición venía a llenar un vacío", dice la historiadora del arte Mariairis Flores, quien fue invitada por la curadora del MNBA Gloria Cortés a emprender, jun-

to con ella, otra investigación sobre la muestra de 1975 y a montar una nueva versión. También integró el equipo la historiadora Nicole González.

La investigación que en 1975 realizó Abarca cimentó el trabajo de Cortés, Flores y González. La nueva muestra ya está montada en el MNBA, como parte de la programación del museo para conmemorar los 50 años del Golpe. El recorrido incluye piezas de, entre otras, Simone Chambelland, Aída Poblete, Laura Rodig, María Tupper, Eugenia Vargas-Pereira, Roser Bru y Gracia Barrios. Produce un diálogo entre obras y archivos, como recortes de prensa, fotos, cartas, catálogos, y contempla también algunas citas a muro de discursos o escritos referidos, desde una lógica más bien conservadora y machista, a los conceptos de



De Judith Alpi se presentó en 1975 "Kimonos blancos", ca. 1919. Óleo sobre tela.



"Serie Signo 3 - Cópula cósmica", escultura elaborada en 1975 por Lily Garafulic.

"mujer" y "artista". Frases que hoy suenan anacrónicas. Y ahí radica un punto esencial de la propuesta del MNBA: problematizar cómo han sido vistas, clasificadas y no suficientemente reconocidas las artistas. "Con este ejercicio queremos visibilizar no solo las omisiones del sistema artístico, también lo que ocurre reiteradamente con las mujeres y crear un espacio de reflexión crítica, que desde el arte se expanda a todos los ámbitos de la vida", dicen las curadoras.

El catálogo que circuló en 1975 contenía otros textos. "En algunas creadoras de vanguardia se refleja un clima de

tensiones trituradoras de los valores tradicionales", sostenía Enrique Campos Menéndez, asesor cultural de la Junta Militar, en su escrito. Y Abarca era también crítica. "Creemos que esa fue una de las razones para que no se incluyera a otras artistas que sí estaban activas. Abarca habla de las nuevas tendencias de una manera algo reaccionaria, dice que están experimentando con cualquier cosa. Nosotros revisamos eso e incluimos ahora a autoras que no participaron antes", comenta Flores. También suman a aquellas que no estuvieron por motivos políticos.